

# EL OBRERO

# BALEAR

AÑO XXX

NUM. 1.417

Palma de Mallorca 21 de junio 1929

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'55 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—E extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto 0'15.

APARECE LOS VIERNES

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

## Ciclo de Charlas

Siguiendo el curso de charlas organizado por la Juventud Socialista, el próximo domingo día 23 del actual a las 7 y media el camarada JAIME REBASSA, dará la cuarta de la serie tratando el tema

### La Juventud Socialista y la acción integral del proletariado

¡Trabajadores! No dejéis de asistir a esas CHARLAS en las que podéis adquirir provechosos conocimientos.

## DESPUÉS DE LAS ELECCIONES INGLÉSES

### El Partido Obrero y el partido liberal

En números redondos, la próxima Cámara de los Comunes contará 290 obreristas, 260 conservadores y unos 30 liberales. El grupo obrerista es el más numeroso, pero ninguno de los partidos alcanza la mayoría absoluta.

Muchos camaradas se preguntan: ¿Por qué obreristas y liberales no forman el bloque contra los reaccionarios? Ese «cartel» de izquierdas dispondría de una gran mayoría; con un poco de disciplina, podría gobernar durante toda la legislatura.

Es claro que en Francia, ante un reparto así de fuerzas entre los radicales y nosotros, la opinión impondría esa solución. Los radicales no podrían negarnos su apoyo parlamentario, y nosotros no podríamos negarles, si la pidieran, una participación en nuestro Gobierno.

En Inglaterra está descartada esa combinación. Ni mister Lloyd George ni MacDonalld han podido pensar en ella un momento. Las informaciones y comentarios de prensa según los cuales MacDonalld piensa solicitar la ayuda de los liberales carecen de toda verosimilitud.

No he de hacer la historia de las múltiples variaciones del partido liberal inglés. Ha cambiado tanto durante el siglo XIX, bajo la influencia de los hombres y bajo la acción de las crisis, que no se registra un rasgo común entre Palmerston y Gladstone, por ejemplo. Pero en su mayoría, el partido liberal inglés, como el belga, está mucho más cerca de los liberales franceses, al modo de León Say y de Ribot, que de nuestros radicales-socialistas. Está cerca de Adam Smith, de Bentham, de la escuela de Manchester. Es antiestatista y condena, por principio, la intervención del poder público en el juego de los hechos económicos. Históricamente, desde hace un siglo, la legislación social de Inglaterra es obra más de los conservadores que de los liberales. Míbase todo lo que le separa de nuestros amigos.

Indudablemente, los bruscos sobretiros de Lloyd George, los caprichos

y las exigencias de su espíritu de dominio le han acercado muchas veces personalmente al Laborismo. Pero nunca ha estado más lejos de él que hoy. Ha dirigido contra el Socialismo, toda su propaganda electoral; intimó previamente a mister Baldwin a que no entregara el Poder a los obreristas más, que si estos conquistaban la mayoría absoluta; denunció de antemano como una traición para con la clase poseyente lo que no hubiera sido—ni será—más que un acto de corrección, constitucional. Desde ayer, apoyado por toda la prensa de Rothenmere, que lleva en Inglaterra con gran ruido la campaña de «unión nacional» contra el Laborismo, ha ofrecido su colaboración a mister Baldwin. Por tanto, el grupo liberal se inclinará al lado conservador, y si hay alguna coalición posible, es esa.

No creo en ella, y ya he dicho por qué. Pero si no se forma, será debido a las repugnancias de mister Baldwin más que a los escrúpulos de Lloyd George. Ocurrirá así, como dije en otro artículo, porque las disposiciones políticas que acabo de analizar son las de Lloyd George, por lo menos las del Lloyd George de hoy, y de la fracción más importante de su grupo, pero no de todo él. Muchos liberales conocidos han pasado ya al Laborismo en los últimos años; algunos más, sin haber dado el paso decisivo, se inclinan intimamente hacia él. En el seno del partido liberal se ha formado una izquierda socialista, cuyo teórico y jefe es sir Herbert Samuel, ausente del Parlamento en las últimas legislaturas y que ahora vuelve a él. Esta disensión interior pondrá a los liberales en la imposibilidad de inclinarse francamente de un lado u o de otro, so pena de dividirse públicamente.

Dudo mucho que se expongan a riesgo tal, sobre todo después del duro fracaso y la amarga decepción que acaban de sufrir. Al hablar de fracaso, no olvido que el partido liberal ha reunido cerca del 22 por 100 de los votos emitidos, que una representación exactamente proporcional le habría asegurado

140 puestos en vez de 60, y que ha ganado en conjunto más de dos millones de votos.

Peró ¿qué son estas ganancias comparadas con las que aguardaba? Pensemos que ha presentado candidatos en todas partes, que disponía de una caja electoral formidable, que tenía a su frente al hombre más notorio, si no el más popular del país. Pensemos que se nos había vaticinado una verdadera resurrección de este partido, que en el período anterior a la guerra gobernaba en Inglaterra él solo con Gabinetes omnipotentes apoyados por enormes mayorías. El esfuerzo de resurrección ha fracasado, y no se renovará tan pronto, quizá nunca. Los propios liberales tienen la sensación del golpe irreparable.

Mi conclusión es que debe tenerse

a los liberales como una fuerza en cierto modo neutralizada, que en modo alguno podrá ejercer una acción decisiva en la próxima legislatura. El Laborismo no pedirá su apoyo, «que no necesita», porque no se hallan en situación de adoptar contra él una actitud de oposición sistemática. MacDonalld está, pues, en la realidad de la situación cuando requiere a los demás partidos a que le dejen vivir, a que le dejen tiempo y facultad para obrar. Los conservadores vencidos y los liberales impotentes habrán de obedecer a esta intimidación, ante la amenaza de una disolución y de nuevas elecciones, que MacDonalld, como ha dicho, no hará nada para provocarlas, pero que sólo serían temibles para sus adversarios.

León Blum

## LA BUENA POLÍTICA

¡Casí desde el advenimiento de la dictadura, hecho inevitable como resultado de un largo proceso de crisis de la civilidad, tema éste al cual hemos de dedicar, cuando podamos, más de una cuartilla, constituye un tópico—explicable también por muchas causas—enjuiciar la actitud política de la Unión General de Trabajadores y, más concretamente, del Partido Socialista. Enjuiciar, en este caso, tiene el mismo valor que condenar. Nunca ha preocupado tanto a los ajenos la posición del Partido Socialista como ahora. Nunca, tampoco, se han vertido sobre los socialistas tantas censuras. No soy—lo confieso—de los que se indignan demasiado por ello, entre otras razones porque me parece que muchas de esas censuras son equivocadas, pero sinceras. Sería pueril colocar la cuestión en un plano uniforme y extender certificado de vecindad a cuantos nos combaten. Entre los adversarios los hay que disparan con saetas envenenadas, pero hay algunos que disparan con lealtad.

La cuestión, a mi modo de ver, es más profunda y entraña un hondo problema que no todos llegan a comprender. La situación presente no solamente en España, sino en Europa, es el exponente de una grave transformación que se está operando. Esa transformación es, a mi juicio, la que no perciben los que censuran a los socialistas utilizando casi siempre una retórica apollada que pertenece, en buena ley, al siglo pasado y ya no puede servir más que para provocar un recuerdo sentimental en los que ya son viejos y para hacer reír un poco a los que somos jóvenes.

Dejemos aparte la colaboración que se nos atribuye con la dictadura.

Las acusaciones formuladas contra los socialistas pueden convertirse en una fundamental, que es ésta: la de que los socialistas no sentimos la emoción política. Perfectamente,

pero ¿de qué política? En esta pregunta reside, precisamente, la dificultad del problema. Permisaseme que traiga a cuento el recuerdo de la guerra europea. ¿Quién no conserva en la memoria la visión amarga de aquellos días? Todos, o casi todos, fuimos entonces un poco bárbaros. Comparáramos a distancia el ardor homicida de aquella hora trágica, enardecidos por los pregones bélicos que llegaban desde la frontera: «¡Luchamos por la Libertad y por el Derecho!» Y la Libertad y el Derecho, vinculados entonces en las armas de los aliados, tenían en cada uno de nosotros un defensor en la confidencia de las simpatías, reflejo de la que se estaba riñendo en las trincheras. La decepción vino más tarde. Se firmó el armisticio. Se aquietaron los ánimos. Los cañones quedaron en reposo... El balance de la guerra daba este resultado: 14 millones de muertos bajo la tierra; 6 millones de inválidos para el trabajo; una economía arruinada; y, como premio a los supervivientes, el fascismo, lo que Francesco Nitti ha denominado la fiebre mediterránea en un libro que no ha podido todavía circular por España.

Pero la guerra europea no fué solamente una guerra de tarifas. Fué—y es lo que interesa recoger aquí—la liquidación definitiva del liberalismo del siglo XIX, específicamente burgués. Ese liberalismo es el que nos brindan los que quisieran vernos con las armas al hombro para defender principios que hubieran podido contentar a nuestros abuelos, pero no a nosotros, afanosos de una vida nueva. Y no se nos hable de romanticismos porque yo, que tengo muchos puntos de románticos no he visto nunca que el romanticismo tenga buenas migas con los libros de cheques.

Recordando unas palabras de José Vasconcelos en uno de sus discursos electorales para la presidencia de la república.





# LA FILADORA

CASA DE CONFIANZA

GRANDES ALMACENES DE TEJIDOS EN LANAS, SEDAS, ALGODONES  
Y TODA CLASE DE ARTICULOS DE VESTIR Y VIAJAR

Recibidas las novedades para las estaciones de

## PRIMAVERA Y VERANO

Lanería, Sedería, Pañería, Géneros de punto, Lencería, Driles  
y Listas del País, Artículos para viaje

Especialidad en artículos negros para lutos

Sastrería y Camisería a Medida

Gran surtido en pañuelos de 2/4 y 9/4 para payesas

Precio Fijo :-: Ventas al Contado

65 San Miguel 67 = Bajos Casa Alzamora = Palma de Mallorca

### Jaume Hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado  
y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CONQUITADOR, 11.—PALMA

### AVISO DEL "REGENERADOR X"

Toda persona que adquiriera un frasco del REGENERADOR X y no le haya hecho el efecto, puede manifestarlo donde lo haya adquirido y se le someterá a un régimen de cura gratuita.

De venta: Perfumería Royal, Quetglas y EL JAPON

### Libros en venta

DE VICENTE LACAMBRA:  
«Mi Calvario», ejemplar 350 pesetas  
«Amor y Trabajo», » 250 »  
«Yo no mató», » 250 »  
«El Supremo Juez», » 250 »  
DE MARÍA CAMBRILS:  
«Feminismo Socialista», » 200 »

### "Manual del Obrero Asociado"

Los compañeros o colectividads que deseen adquirir este libro, tan útil y necesario a las prácticas sindicales, pueden dirigirse al compañero Juan Colom en la Casa del Pueblo, de 7 a 9 de la noche.

IMPRESA

de  
**Moca, Ferrer y C.**

En esta casa se hacen toda clase de trabajos concernientes al ramo, a una y varias tintas.

Calle de Socorro 92

### AVISO

Este periódico se halla en venta en los kioscos de las Plazas del Olivar, de San Antonio y del Rastrillo y Llibrería (Boerne).

Imp. Rec. de Ferrer y C.—Socorro, 92

DISPONIBLE